

Lecturas y lectores tras las rejas

Sophy VILLEGAS MESA*

El año 2008 tomé el relevo de Ana Tere Artigas, bibliotecaria en la Biblioteca General de Navarra. Ella inició este Club y había que continuarlo, con las dificultades que implicaba; pero era un reto interesante, y me animé. Modifiqué la periodicidad, y todos los martes a las 16.30 entraba en la cárcel, sentía cómo las puertas se cerraban tras de mí, compartía su encierro, su soledad, su desesperanza. Valió la pena, y poco a poco empezamos a compartir las lecturas, los autores invitados, los libros, los análisis críticos, sus inquietudes, sus resúmenes y sus gustos literarios.

Autores como Edgar Allan Poe, H.P.Lovecraft, con sus cuentos, relatos breves y lecturas en voz alta, comenzaron a centrar su atención, a conocer sus gustos, a valorar su interés.

Iniciamos con cuatro asistentes y finalizamos con 14; muchas altas y bajas durante el curso, había visitas familiares, entrevistas con el abogado, o desgano (falta de interés), pero poco a poco se animaron, invitaron a algún compañero, comenzaron a sugerir autores, a recordar sus lecturas, a traerme sus escritos.

Seguimos con otros géneros y autores; Javier Reverte nos llevó por sus viajes extraordinarios, Arturo Pérez Reverte nos hizo soñar con sus hazañas y aventuras, desde *La sombra del águila...*

103

El centro nos animó a leer cuentos como *África, pequeño Chaka*, de Marie Sellier, y las obras de Ricardo Gómez: *La isla de nuncameolvides*, *3333*, *Bruno* y *la casa del espejo*, *Ojo de nube* o *El cazador de estrellas*, ya que el autor nos visitaba.

Poco a poco nos adentramos en otros géneros, aprovechamos para invitar a Marina Aoiz Monreal, quien nos leyó y deleitó con sus poemas, nos contó de sus escritos en prosa, de todas las actividades relacionadas con la escritura, con la artesanía, con la fotografía. Su visita dejó un gratísimo recuerdo. Transcribo un escrito de Javier, integrante del Club de lectura: *"Marina nos brindó una lectura de sus poemas con una frescura que inundaba; nos dio consejos de cómo escribir y nos prometió volver a visitarnos, la esperamos con ansiedad. También nos permitió recitar algunos de nuestros escritos y nos supo guiar con sus correcciones; todo un lujo para nosotros que somos neófitos en la materia; desde aquí, desde esta jaula de poemas, te damos las gracias Marina"*.

Y respetando sus gustos por diferentes lecturas, que pusimos en común, se animaron a leer a Ruiz Zafón, Julio Llamazares, Luisa Etxenike, Manuel Vázquez Montalbán, Paul Auster y los poemas de Benedetti, de actualidad por su muerte. Esto a título personal.

Preparamos la segunda visita de autor; esta vez queríamos conocer Egipto y las joyas del Faraón, el Camino de Santiago, la historia de Navarra, los diálogos de Sancho III el Mayor, o

*Coordinadora del Club de Lectura de la Cárcel de Pamplona.

de Sancho VII el Fuerte, los Sanfermines a través de los carteles o el sueño medieval de Hermelinda, entre otros. Y quién mejor que Luis Landa El Busto, su autor, profesor, historiador y filólogo, para dialogar, preguntar y contarnos ampliamente de todos estos temas. La visita fue un éxito de asistencia, de inquietudes; derivó por muchos temas, y obligó a sacarle una promesa no lejana para ampliar este viaje a Egipto que se nos quedó corto.

Y en medio del curso de animación a la lectura surgió una campaña *Un libro para un preso*; la pusimos en marcha a través de la Parroquia de Ermitagaña, con donaciones de las bibliotecas de Noáin, Zizur, Pamplona-Yamaguchi y Burlada, y de particulares que se animaron a regalar un libro que les hubiera gustado; y conseguimos una avalancha de títulos, unos 500 aproximadamente, que han contribuido a reforzar los títulos de la biblioteca existentes; y algunos de ellos se donaron a los asistentes el Día del Libro a las actividades programadas dentro de la cárcel.

Y ya al filo del curso nos animamos con un gran autor, Bernardo Atxaga. Lo agarramos con fuerza, desde sus cuentos infantiles —*Memorias de una vaca*, *Un espía llamado Sara*, *Dos hermanos*, los cuentos de *Obabakoak*...— recorrimos toda su obra, sus escritos, sus poemas, sus memorias. Gustó muchísimo, por la cercanía, por la forma y concepción de sus personajes, su imaginación, su prosa, su duende.

Y de cara al buen tiempo, algo más ligero, temas de autoayuda, de formación, de amistad, con Jorge Bucay, sus cuentos escuchados, camino del encuentro, de la autoestima al egoísmo, sus revistas de *Mente Sana*...; y rematamos con Enrique Rojas y su libro *Amigos: adiós a la soledad*, sus consejos, su ánimo y optimismo.

104

Y me fui de vacaciones no sin antes seleccionar un par de artículos escritos por ellos para compartirlos con vosotros, ahí plasman sus vivencias, sus deseos, y hacen acopio de sus recursos literarios, de su tiempo empleado en lecturas, sueños y soledades.

GRITOS DE AMOR A LA LIBERTAD

Si acaso mi amor no fuera correspondido,
Sería lo peor que me pasara.
Aunque mi amor se ha hecho en pocos momentos de verte,
Se ha hecho fuerte por estar tú, ausente.
Ni los muros, ni las rejas son impedimento,
Ya que en mi corazón siempre te siento.
Al mundo grito mi amor, y lo esparzo a los cuatro vientos.
Qué fuerza me da tu aliento,
Que no me hace falta ni comida, ni agua ni sueño.
En ti he encontrado he encontrado la esperanza,
Pese al encierro que la sociedad me ha impuesto.
¿Por qué voy a desanimarme?
¿Por qué voy a estar preocupado?
Mi esperanza la he puesto en ti,
A quien a pesar de todo seguiré amando.
Tú apagas mi sed, y con tu comida no estoy hambriento.
Pero no estás a mi lado, y mis gritos de amor se los lleva el viento.

(Javier)

Pamplona 18-05-09

Hola amiga mía:

Te escribo desde el Cementerio de las personas olvidadas, donde la luz es de ceniza y las sonrisas son tristes, los silencios son gritos, no puedo oír tu voz ni sentir tu tacto; pero tu luz y calor arden en cada rincón de mi cerebro. Mis ojos, de niebla y de pérdida siempre miran atrás, las vidas languidecen entre disfraces de ironía, la penumbra inunda todo, entre escaleras de madera y habitaciones de frío mármol, salpican los pasillos, lágrimas sordas que devoran mis ojos. Cada mirada tiene un alma que se hunde sin suerte, ni crece ni se hace fuerte, cuando un alma se pierde, la traen a este lugar, donde cae en el olvido, aquí a las almas nadie las recuerda, se han perdido en el tiempo, esperando llegar algún día, a un nuevo espíritu libre, cada alma ha sido el mejor amigo de su dueño, ahora ya, ni siquiera eso, deambulo por este laberinto de pasillos con olor a polvo y a viejo, sin soltar la idea de que un día se me abra el Universo. Las tertulias, aquí, a veces me parecen lenguas muertas, pues no entiendo lo que dicen, noto cerebros aletargados, veo cabezas sumergidas entre los hombros y pasos que a ningún destino llegan, entro en mi jardín interior y solo veo flores negras y con espinas y no con olor sino con hedor. Transcurre el tiempo y ya no siento, así es esto amiga mía, es el Cementerio, no obstante tú que bien me conoces ya sabes que no desaliento, sin más, recibe mis cordiales saludos, y espero reñir contigo algún día amiga mía, amiga, de nombre Soledad.

(Javier)

ALMOHADA

Esa que tantas y muy bellas noches,
 La compartimos en nuestra intimidad
 Esa almohada que acaricia tu rostro,
 Y te abraza mientras duermes placentera
 Aquella que sin preguntarte sabe tus
 Secretos y más profundos sentimientos
 Sí, esa almohada que la odio y la extraño,
 La extraño y la odio
 La extraño porque con ella compartí,
 Junto a ti los momentos más dulces de intimidad,
 Intimidad que ahora solo ella te acompaña
 Eres compañera blanca, pura, y fiel
 La extraño porque mis recuerdos están con ella
 Recuerdos que se alejan pero
 Que los siento muy cerca
 La odio y la envidio porque
 Siento celos de ella,
 Ella que acaricia tu bello rostro
 Y acoge tu larga melena azabache

106

Que cuando duermes te cobija y
 Te abraza con su tranquilidad
 La odio porque solo ella sabe
 Tus más profundos pensamientos,

Pensamientos que aun yo estoy presente,
 Presencia espiritual que te cuida,
 Y te susurra al oído poemas de amor y serenidad,
 Serenidad que solo ella sabe dar en la,
 Oscuridad de una noche triste
 ALMOHADA, OH, ALMOHADA.
 Te odio y te extraño, te extraño y te odio,
 Ahora solo te pido que cuides de MI AMADA
 En su soledad y que le brindes tu
 Eterna amistad
 Así sea.

(HEROS)

GAVIOTA

Ave de libertad y grandes vuelos eres,
 Con tu mirada fija y brillante miras el mar.
 Observas todo un paisaje de azules cristales
 que rompen en forma de olas,
 en una inmensa playa de candentes arenas.
 Observas el velero que viaja solitario
 Pero con rumbo fijo.
 Miras la gran estepa marina
 que solitario espera caer la noche,
 para con sus estrellas cubrirse y juntarse,
 En un tierno romance con la luna.
 Miras el amanecer del sol,
 que calienta los mares con su luz mañanera
 y tú te das un baño de tan apetitoso resplandor,
 Que hincha tu cuerpo y te llena de energía.
 Gaviota, preciosa gaviota,
 eres la paz de los mares,
 eres alivio de navegantes,
 Que ven en tí, la proximidad de tierras lejanas.
 Gaviota ¡OH! gaviota,
 Admiro tu fortaleza.
 Para volar sobre los mares,
 Pero lo que más envidio de tí,
 Es tu "libertad".

(HEROS)

Ilustración: Irene Costa